

SEGURIDAD Y TRANSPORTE DE VALORES

EXPERTOS ANALIZAN LOS DESAFÍOS DE SEGURIDAD PÚBLICA QUE HOY TENSIONAN AL PAÍS

El aumento sostenido de los delitos violentos y la creciente desconfianza en las instituciones han convertido a la seguridad ciudadana en la principal preocupación del país. Expertos advierten que urge recuperar la credibilidad de la autoridad y modernizar las respuestas y estrategias.

POR MACARENA PACULL M.

Datos publicados por el Centro de Estudios y Análisis de Delito (CEAD), de la Subsecretaría de Prevención del Delito, indican que entre 2014 y 2023 cuatro tipos de delitos incrementaron su tasa en el país: los robos con fuerza aumentaron un 27,1% en ese período, los robos con violencia o intimidación, se incrementaron en 11,5%, las violaciones en 46,6% y los homicidios en un 60%. Esta realidad está entre las principales preocupaciones de la ciudadanía, lo que se ve reflejado en distintas encuestas.

Por ejemplo, el más reciente informe "What worries the world", que Ipsos elabora todos los meses, reveló que un 64% de los encuestados vive el crimen y la violencia como la principal preocupación, ubicando al país como el tercero más inquieto del mundo en esta materia, solo superado por Perú en la región, donde un 75% menciona este problema como prioritario.

Un punto importante a destacar es la evolución de esta incertidumbre, principalmente en los años posteriores a la pandemia. Así lo explica el CEO de Ipsos Chile, Nicolás Fritis, quien menciona que en abril del año 2020 solo un 18% de los encuestados del país mencionó el crimen

como preocupación, pero en estos últimos cuatro años "no solo se volvió a cruzar el umbral del 50%, sino que se acentuó todavía más la preocupación de los encuestados chilenos respecto al crimen y la violencia".

A juicio de Fritis, "es de esperar que esto profundice la desconfianza de las personas hacia las instituciones públicas", en un país que tiene múltiples desafíos en temas de seguridad ciudadana. En este sentido, el experto plantea que un 13% de los hogares ha sido víctima de un delito o intento de delito online en los últimos seis meses, dice, citando el informe "Claves Ipsos", lo que "también respalda la idea de que la preocupación por la seguridad no es solo una percepción, sino que se basa en experiencias reales de victimización".

Camino a seguir

El académico de la Facultad de Artes Liberales de la Universidad

El retail y la inseguridad

Uno de los sectores más afectados en este clima de inseguridad es el retail. Según el VI Estudio de Mermas en el Retail, realizado por la Cámara de Comercio de Santiago, en 2023 las pérdidas sobrepasaron los US\$ 1.000 millones producto de los robos perpetrados por el crimen organizado.

"El retail chileno opera hoy en un entorno donde la seguridad ya no es un accesorio, sino parte central del negocio", plantea el director del Centro de Peritajes, psicólogo criminal y criminólogo, Carlos Parra, quien asegura que el impacto, además de monetario, está en la experiencia emocional de las personas. "Clientes que miran constantemente hacia atrás (cuando asisten a malls o tiendas), trabajadores que viven con miedo de un nuevo asalto y niños que aprenden a desconfiar del entorno. Muchos evitan ciertos horarios o directamente dejan de ir, prefiriendo el comercio online", dice.

En este escenario, urge combinar tecnología, entorno físico y preparación humana, dice el experto. La aplicación de principios de CPTED —como iluminación estratégica, buena visibilidad y accesos controlados— permite reducir significativamente las oportunidades delictivas desde el diseño del espacio, sostiene. A esto se suma el uso de vigilancia remota con inteligencia artificial, capaz de identificar comportamientos sospechosos en tiempo real, y sistemas de etiquetado invisible como RFID, que refuerzan el control de pérdidas sin entorpecer la experiencia del cliente.

"Sin embargo, la clave sigue estando en las personas", asegura Adolfo Ibáñez y analista internacional, Fernando Wilson, señala que, por principio, las medidas de seguridad tienen que ser reactivas en ese esquema "porque obedecen a un cambio de las estructuras de base con las que está conviviendo

la sociedad". En cambio, en un escenario de "precarización de la legitimidad" de las policías, las respuestas que la ciudadanía está obteniendo son, a sus ojos, "más bien burocráticas". En políticas públicas, argumenta que muchas

64%

DE LOS ENCUESTADOS DE INFORME DE IPSOS DICE QUE EL CRIMEN Y LA VIOLENCIA SON SU PRINCIPAL PREOCUPACIÓN.

veces lo que se requiere es la recuperación de la credibilidad de la autoridad, "tanto política como social y administrativa", más allá de aumentar la dotación de las policías, como ocurrirá tras la promulgación de la ley que moderniza el escalafón de agentes policiales, que permitirá sumar cada año 250 nuevos cupos para formar agentes de la PDI con el objetivo de pasar de los actuales 950 a más de 4 mil personas destinadas a labores como control migratorio, resguardo de cuarteles y manejo de evidencias en investigaciones.